



Líneas de orientación para el cuidado de nuestra casa común



¿Qué queremos hacer en este capítulo?

- He querido analizar la situación actual de la humanidad, en dos dimensiones:
- Las heridas que se observan en el planeta que habitamos.
- Las causas más profundamente humanas de la degradación ambiental.
- Esta **contemplación** de la realidad nos pide **cambio de rumbo** y nos sugiere algunas acciones, que ayuden a salir del espiral de autodestrucción en el que estamos.

Diálogo a todo nivel

- Todos estamos convocados, el planeta no puede esperar más.



Somos un mundo interdependiente

- Que nos obliga a pensar y trabajar en un proyecto común.
- La misma inteligencia que se utilizó para un enorme desarrollo tecnológico, tiene que encontrar las formas eficientes a nivel internacional para resolver las graves dificultades ambientales y sociales.

Necesitamos un consenso mundial

- Que lleve: a programar una agricultura sostenible y diversificada,
- a desarrollar formas renovables y poco contaminantes de energía,
- a fomentar una mayor eficiencia energética,
- a promover una gestión más adecuada de los recursos forestales y marinos,
- a asegurar a todos el acceso al agua potable.



Combustibles fósiles, no van

- Tenemos que superar la adicción
- Sabemos que la tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes necesita ser **reemplazada progresivamente y sin demora.**
- El problema es que la comunidad internacional no logra acuerdos sobre quienes pagan la **transición energética.**

Reacciones lentas

- La política y la empresa reaccionan con lentitud, no están a la altura de los desafíos mundiales.
- Mientras la humanidad del período post-industrial quizás sea recordada como una de las **más irresponsables de la historia**,
- Esperemos que la humanidad de comienzos del siglo XXI pueda ser recordada por **haber asumido con generosidad sus graves responsabilidades**.

Movimiento ecológico

- Grandes avances,
- Pero la dificultad viene por los Estados
- Las Cumbres mundiales sobre el ambiente de los últimos años **no respondieron** a las expectativas porque, **por falta de decisión política**, no alcanzaron acuerdos ambientales globales realmente significativos y eficaces.



Cumbre de la Tierra 1992

- Fue verdaderamente profética para su época, sin embargo sus acuerdos han tenido un bajo nivel de implementación no se establecieron adecuados mecanismos de control, de revisión periódica y de sanción de los incumplimientos.

¿Dónde está el problema?

- Los países poderosos privilegian sus intereses sobre el bien común global.
- Falta de conciencia y de responsabilidad.
- Los creyentes debemos pedir a Dios por el avance en las discusiones actuales, para que las generaciones futuras no sufran las consecuencias de imprudentes retardos.
- Los pobres no pueden seguir esperando.

Algunas medidas son cuento

- Peligro de imponer a los países pobres pesados compromisos de reducción de emisiones comparables a los de los países más industrializados.

Responsabilidades diferenciadas

Hay responsabilidades compartidas entre todos, pero también deben ser diferenciados los aportes. Los países industrializados tienen un deber mayor de aportar a las soluciones de problemas que ellos mismos han causado.



Nuestro Perú

- El problema de la contaminación ambiental en Perú es creciente, especialmente en ciudades con alta actividad minera e industrial. Los niveles de plomo están por encima de los permisibles, se pueden depositar en sangre y provocar enfermedades.

Bonos de Carbono

- Esto es un sistema que permite a las empresas pagar para poder emitir el gas (dióxido de carbono).
- Dan la impresión de responder a la crisis climática cuando en la práctica no ayuda al ambiente.

¿Qué debemos hacer los países pobres?

- Nuestra **prioridad es** la erradicación de la miseria y el desarrollo social de sus habitantes.
- Debemos analizar el nivel escandaloso de consumo de algunos sectores privilegiados de la población y controlar mejor la corrupción. También es verdad que deben desarrollar formas menos contaminantes de producción de energía (172)

Nuevas formas de gobierno del mundo

- Faltan acuerdos regulatorios globales
- para el gobierno de **los bienes comunes**

- El siglo XXI, mantiene un sistema de gobierno que debilita el poder de los Estados nacionales, la dimensión económico-financiera, transnacional, predomina sobre la política.

Diálogo para políticas nacionales y locales

- En los países hay ganadores y perdedores
- Una sociedad sana debe tener límites:
- previsión y precaución,
- regulaciones adecuadas,
- vigilancia de la aplicación de las normas,
- control de la corrupción,
- acciones de control operativo sobre los efectos emergentes no deseados
- intervención oportuna ante riesgos inciertos o potenciales.
- Leyes para disminuir los efectos contaminantes de las empresas.
- Pero también para alentar las mejores prácticas, para estimular la creatividad que busca nuevos caminos, para facilitar las iniciativas personales y colectivas.

Caemos en el inmediatismo político

- Nuestras poblaciones viven en la lógica consumista, crecimiento a corto plazo.
- Responden a intereses electorales, los gobiernos no se arriesgan con medidas que puedan afectar al nivel de consumo o poner en riesgo inversiones extranjeras.
- Se olvida que siempre somos más fecundos cuando trabajamos por generar procesos más que por dominar espacios de poder. Hay que obrar por grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo.

Importancia de los gobiernos locales

- Cuando el orden mundial es incapaz de asumir responsabilidades, la instancia local puede hacer una diferencia.
- Generar una mayor responsabilidad,
- un fuerte sentido comunitario,
- capacidad de cuidado
- una creatividad más generosa,
- un entrañable amor a la propia tierra, así como se piensa en lo que se deja a los hijos y a los nietos.
- Estos valores tienen un arraigo muy hondo en las poblaciones indígenas.

Podemos hacer mucho

- Modificar el consumo,
- desarrollar una economía de residuos y de reciclaje,
- proteger especies
- Programar una agricultura diversificada con rotación de cultivos.
- Invertir en infraestructuras rurales,
- en la organización del mercado local o nacional, en sistemas de riego, en el desarrollo de técnicas agrícolas sostenibles. Se pueden facilitar formas de cooperación o de organización comunitaria que defiendan los intereses de los pequeños productores y preserven los ecosistemas locales de la depredación



Diálogo y transparencia en las decisiones

- Para todo proyecto que se emprenda es necesario:
- Alcanzar consensos entre los distintos actores sociales, que pueden aportar diferentes perspectivas, soluciones y alternativas. En la mesa de discusión deben tener un lugar privilegiado los habitantes locales, que van más allá del interés económico inmediato, se preguntan por el futuro para hijos y nietos.

Tener en cuenta riesgos y beneficios

- Un proyecto que utiliza recursos naturales, deja emisiones o vertidos, genera residuos, modifica el paisaje, el hábitat de especies protegidas o el espacio público. Algunos proyectos, pueden afectar profundamente la calidad de vida de un lugar debido a cosas como contaminación acústica no prevista, la reducción de la amplitud visual, la pérdida de valores culturales.

Todos de verde



el cambio ambiental es un compromiso de todos los que habitamos La Tierra

Siempre podemos parar

- Si la información objetiva lleva a prever un daño grave e irreversible, aunque no haya una comprobación indiscutible, cualquier proyecto debería detenerse o modificarse.
- debe quedar claro que la rentabilidad no puede ser el único criterio a tener en cuenta

Corto plazo?

La cultura consumista, da prioridad al corto plazo y al interés privado, puede alentar trámites demasiado rápidos o consentir el ocultamiento de información.

- Conviene evitar la concepción mágica del mercado, que piensa que los problemas se resuelven sólo con el crecimiento de los beneficios de las empresas o de los individuos

Política y economía en diálogo

- La política no debe someterse a la economía y ésta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma efficientista de la tecnocracia. Hoy, pensando en el bien común, **necesitamos imperiosamente que la política y la economía, en diálogo**, se coloquen decididamente al servicio de la vida, especialmente de la vida humana

El ambiente es un bien común

- Hay que recordar que «la protección ambiental no puede asegurarse sólo en base al cálculo financiero de costos y beneficios. El ambiente es uno de esos bienes que los mecanismos del mercado no son capaces de defender o de promover adecuadamente».
-

No queremos detener el progreso

Tenemos que convencernos que desacelerar un determinado ritmo de producción y de consumo puede dar lugar a otro modo de progreso y desarrollo.

- Sabemos que es insostenible el comportamiento de aquellos que consumen y destruyen más y más, mientras otros todavía no pueden vivir de acuerdo con su dignidad humana.
- Por eso ha llegado la hora de aceptar cierto decrecimiento en algunas partes del mundo aportando recursos para que se pueda crecer sanamente en otras partes.

Es hora de cambiar de modelo

- Necesitamos «cambiar el modelo de desarrollo global lo cual implica reflexionar responsablemente sobre el sentido de la economía y su finalidad, para corregir sus disfunciones y distorsiones».
- No basta conciliar, un término medio, el cuidado de la naturaleza con la renta financiera, o la preservación del ambiente con el progreso. En este tema los términos medios son sólo una pequeña demora en el derrumbe.
- Simplemente se trata de redefinir el progreso.

Un cambio real

- Un cambio real exige repensar la totalidad de los procesos, ya que no basta con incluir consideraciones ecológicas superficiales mientras no se cuestione la lógica subyacente en la cultura actual. **Una sana política debería ser capaz de asumir este desafío.**

Religiones en Diálogo con las ciencias

- Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes podemos reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar.

Todos y todas por el bien común

- La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el **bien común** y avanzar en un camino de **diálogo** que requiere paciencia y generosidad, recordando siempre que «la realidad es superior a la idea».

Preguntas

- ¿Tenemos mecanismos para presionar a los políticos que han sido elegidos?
- ¿Cuáles son los criterios más importantes para el diálogo?